



UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE ARTES
ESCUELA DE ARTES VISUALES

**FRAGMENTOS DEL PASADO
UNA AUTOBIOGRAFIA LIMITADA**

PATRICIA JUPPET EWING

Tesina presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae
para optar al grado de Licenciado en Arte, Mención Grabado.

Profesor guía Taller de Grado: Natasha Pons
Profesor guía Preparación de Tesis: Daniel Reyes León

Santiago, Chile

2013

*Si no soy yo, ¿quién?,
Si no es así, ¿cómo?,
Y, si no es hoy, ¿cuándo?.*

Alejandro Jodorowsky

INDICE

Introducción	1
.....	
Capítulo 1 :	
El sentido de permanencia.....	3
Capítulo 2 :	
La narrativa de un registro.....	13
Capítulo 3 :	
Realidades fácticas y ficticias	17
Realización	21
.....	
Bibliografía	25
.....	

INTRODUCCION

El eterno retorno de lo mismo lleva, por así decirlo, su esencia delante de sí como el más constante volver consistente del devenir de lo constante.

(Heidegger,2000,p.16)

El desarrollo de este trabajo nace a partir de mi reconocimiento como persona, la necesidad de encontrar y ordenar la historia familiar en busca de respuestas, crear una obra a partir de mi experiencia se hace evidente a principios de este año, como una conclusión de un ciclo no sólo universitario, sino también personal.

La historia de cada uno tiene distintas aristas, las que nos van creando como personas únicas, esto en relación con hechos ocurridos de manera personal o los que trascienden en nuestra familia. Es en este punto donde nace el gatillante para todo el desarrollo de esta obra, el encontrarme envuelta por los objetos del pasado. Me genera mucha curiosidad la historia oculta de cada uno de ellos en los que imagine muchas veces su procedencia, pero, al ir creciendo las historias escondidas en ellos fueron relatando lo que somos como familia. Estas narraciones que se transmiten por voz muchas veces varían, faltando a la realidad mas que a una verdad como dice Nietzsche (1873):

“¿Qué es entonces la verdad? Un ejército móvil de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realzadas, extrapoladas, adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, a un pueblo le parecen fijas, canónicas, obligatorias: las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son, metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su

troquelado y no son ahora consideradas como monedas, sino como metal.” (p.6)

No existe una sola respuesta para esta pregunta, como se describe en el texto, en lo personal mi búsqueda se dio a partir de la mera observación de los objetos decorativos que se encontraban en mi casa, en donde al analizarlos dejaban de ser eso y se transformaron en vitrinas del pasado. El buscar su procedencia fue formando una biografía de anécdotas que narradas por diferentes dueños variaban, pero, todas se unían en una realidad que es el valor que estas tienen por el paso del tiempo.

Nosotros los jóvenes(,) por lo general olvidamos nuestras raíces sin darle la real importancia que ellas tienen, dejar de lado el pasado y olvidarlo para construir un futuro es imposible bajo mi percepción, porque es de dónde venimos y de alguna forma esto influye en el camino que vamos haciendo en el futuro. En mi desarrollo personal ha sido importante tener esto en cuenta, ya que crecer en un entorno lleno de recuerdos hace que esté consiente de lo que le ha ocurrido a mi familia. Mas allá de compartir un lazo sanguíneo existe una transmisión de legado y herencia, la que de alguna forma me hago responsable de transmitir las.

En la búsqueda, fue primordial encontrarse con la genealogía familiar, convirtiéndose en mi guión. Es de suma importancia en este tipo de trabajo entender la totalidad del entorno, ya que la “Genealogía remite a un fenómeno *con* y *en* la fuente, a partir de su carácter documental” (Vidal, 2012, p.51). A partir de esto, convirtiendo la narrativa en asociaciones y puntos en común –desde mi perspectiva– con lo que ocurre en mi familia, dejando en evidencia la particularidad de la repetición de hechos.

CAPITULO 1

EL SENTIDO DE PERMANENCIA

Los seres humanos tenemos una necesidad de buscar quienes somos como personas, ya que a través de esto podemos relacionarnos a una realidad específica. Identificarnos como parte de algo da seguridad y estabilidad, también un sentido de permanencia, que nos hace estar ciertos de quienes somos. Aunque una gran responsabilidad en la definición de la personalidad son las acciones que ocurren en nuestro entorno, algunas de ellas queridas y ocasionadas por nosotros, otras involuntarias, sin olvidar aquellas producto de la naturaleza, todas hacen en su conjunto que de un ser personas *pasivas* nos transformemos en *activas*, debido a las diferentes decisiones que tomamos en nuestra vida, éstas son las que nos van formando quienes somos. Al transformarnos en personas activas vamos creando redes, en donde nos relacionamos con otros y así formamos las raíces de nuestras relaciones.

El sentido de permanencia es la realización de sentirse integrante de un grupo, de esta forma se busca identificarse con el resto, considerándose un par entre todos. El ser humano es consiente de ello al reflejarse en otro a través de los valores y/o costumbres, porque se tiene una necesidad de contar con raíces y que éstas conforman la capacidad para que la persona alcance una totalidad en la vida moral, intelectual y espiritual; cuando mayor es la identificación que logramos, mayor es también la tendencia a adoptar los patrones característicos del grupo. La necesidad de construir redes buscando la permanencia no es sólo en relación a otras personas, sino que también lo es en lo material y en el estándar social, buscando nuestros propios espacios e intereses.

Estimo que la parte más importante de nuestro desarrollo para convertirnos en quienes somos, es la familia y la herencia que ésta nos entrega, es el conjunto de acciones que permiten o generan nuestra formación.

“La familia es un grupo de personas unidas por vínculos de parentesco, ya sea consanguíneo, por matrimonio o adopción que viven juntos por un período indefinido de tiempo. Constituye la unidad básica de la sociedad. En la actualidad, destaca la familia nuclear o conyugal, la cual está integrada por el padre, la madre y los hijos a diferencia de la familia extendida que incluye los abuelos, suegros, tíos, primos, etc. En este núcleo familiar se satisfacen las necesidades más elementales de las personas, como comer, dormir, alimentarse, etc. Además se prodiga amor, cariño, protección y se prepara a los hijos para la vida adulta, colaborando con su integración en la sociedad. La unión familiar asegura a sus integrantes estabilidad emocional, social y económica. Es allí donde se aprende tempranamente a dialogar, a escuchar, a conocer y desarrollar sus derechos y deberes como persona humana. La base de la familia en Chile es el matrimonio, el cual está regulado por nuestro Código Civil.”¹

Así que el entorno en el que nos rodeamos ayudan a las decisiones del futuro, pero sin olvidar que otro punto importante –y el cual nos hace ser como persona– son las acciones que ocurren a través de nuestra vida. Por los resultados de nuestras acciones y en ocasiones omisiones, o por causas involuntarias o de la naturaleza que dejan huella, originándonos las experiencias que generan el desarrollo de la madurez de cada uno, que va aumentando con el paso o transcurso del tiempo. Sin lugar a dudas, normalmente, esta reflexión la realizamos al término de nuestras vidas no teniendo la posibilidad de retractar o revivir momentos que son importantes, dejando las consecuencias como evidencia de estas.

Las personas que están vivas por lo general tienen la necesidad de que las personas que ya no están se conserven en sus memorias, ya que al pasar el

¹ Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, *La familia: Concepto*. Recuperado el 18 de noviembre en <http://www.bcn.cl/ecivica/concefamil>

tiempo los recuerdos son los activadores de la historia que nos asocia a ellos. Para lograrlo están las cosas que quedan como los objetos o archivos que permite a quienes necesitan de ellos tener recuerdos de su existencia. Nosotros podemos asociar los archivos y los objetos al verlos, debido a dos razones: la propia memoria que tenemos espontáneamente al ver (la experiencia); y la asociación de recordar (la memoria). Ambas apelan a nuestro subconsciente por los recuerdos que nos dan, Freud en su teoría sobre el inconsciente asocia la memoria con todo aquello que se puede olvidar y por lo tanto al propio inconsciente. Tenemos que tener en cuenta que muchos de estos recuerdos no son lo confortables que queremos, por lo general los que tenemos más a flor de piel son los causados por sensaciones que no son agradables para nosotros como el sufrimiento, la soledad, la tristeza, entre otros.

Los archivos u objetos buscan “transformar el material histórico oculto, fragmentario o marginal en un hecho físico y espacial [...] como afirma el filósofo Michael Foucault, el archivo es el sistema de «enunciabilidad» a través del cual la cultura se pronuncia sobre el pasado” (Guash, 2005, p.157). La búsqueda de reconocerse y reconocer a otro, transita por lo que ellos tienen tanto en lo material como psicológicamente, es lo que nos pueden traspasar como herencia o legado. Aunque lo material y lo espiritual son contrarios en su significado, ambos los podemos asociar cuando tenemos la necesidad de reconocer en alguna cosa su valor, esto se da de manera personal puesto que la importancia asignada depende de la historia que se tenga con ello.

La búsqueda de las asociaciones va de la mano con lo que significan las cosas, como relaciona Guash (2005):

“Recordar, como una actividad vital humana, define nuestros vínculos con el pasado, sostiene Andreas Huyssen, y las vías por las que nosotros recordamos nos define en el presente. Como individuos e integrantes de una sociedad, necesitamos el pasado para construir y ancorar nuestras identidades y alimentar una visión de futuro”. (p.157).

Existen distintas formas de representar los objetos encontrados en la historia del arte, por ejemplo hemos visto como los ready-made de Marcel Duchamp en donde un objeto cualquiera se presenta como obra de arte, dándole un valor que por lo general éste no tiene, como en la obra *Rueda de bicicleta*, 1913 (Imagen 1). Al sacar un objeto del contexto que le es habitual y en el que realiza una función práctica, lo sitúa en una dimensión en la que al no existir nada utilitario todo puede ser estético.



FIG 1: "Rueda de bicicleta" Marcel Duchamp, 1913.

Así mismo la utilización del Assemblage y el Collage en estos casos, ya que –por lo general– no existe una sola cosa que pueda retratar a alguien o algo. El collage / «objeto encontrado» nace a partir de la necesidad de integrar algo más a la obra, buscando activarla por medio de la tensión que crea un objeto en constante transformación y con nuevas significaciones, aun más importante en la mirada de

este espectador quien tiene que reconstruir el relato a partir de fragmentos que emanan de la obra. Recurso que es interesante en el proceso de realización de una obra individual por ejemplo lo que ejecuta G. Colon donde desde el material encontrado hace obras de assemblages, el da una mayor relevancia a lo que le ocurre en los objetos transformados por el paso del tiempo – el óxido, el polvo, la rotura, las quemaduras, las manchas y en general las deposiciones– ya que esto es una representación de la historia de ellos o crea historias a partir de su propio imaginario, como en el trabajo *La Y griega* (FIG. 2) él combina diferentes objetos vano de madera, trozo loza blanca W.C., detalle en papel de “Venus y Cupido” de Lucas Cranach el Viejo, pieza de madera (máquina de coser), entre otros. (Stambuk, 2009)



FIG 2: “La Y Griega”, G. Colon.

Los registros como los objetos que nos rodean evidencian el paso del tiempo, según las historias que éstos tengan impregnadas en la memoria de quien sea su dueño. Es a través de ellos que se crean instancias de reconocimiento en la vida personal por los sentimientos y valores que estos tienen, es en este proceso en donde se refuerza la trascendencia de la herencia o legado del pasado o en lo que uno dejara en el futuro. “Vivimos en una época en que la visión ocupa un lugar central, entenderemos que lo visual abarca al amplio campo de posibilidades desde la que este asunto puede abordarse” (Guerrero, 2013, párr. 3), hoy en día la visualidad adquiere una relevancia mayor, ya que muchas veces nosotros tendemos a tener una actitud asociativa con las cosas y también el poder de trascendencia de éstas. En donde el materialismo espiritual se ve reforzado, por ejemplo cuando vemos a nuestros abuelos ocupar alguna joya o sombrero, luego de que ellos no están con el paso del tiempo vemos esos objetos y tenemos la necesidad de quedarnos con ellos de una manera automática, por los recuerdos que nos traen y de alguna forma pensamos que son parte de ellos físicamente, es atesorarlos.

La herencia y el legado en su significado tienen la misma proximidad en el traspaso de bienes materiales como inmateriales a herederos que pueden ser sanguíneos o no. La RAE define herencia como “2. f. Conjunto de bienes, derechos y obligaciones que, al morir alguien, son transmisibles a sus herederos o a sus legatarios. 3. f. Rasgo o rasgos morales, científicos, ideológicos, etc., que, habiendo caracterizado a alguien, continúan advirtiéndose en sus descendientes o continuadores. 4. f. Rasgos o circunstancias de índole cultural, social, económica, etc., que influyen en un momento histórico procedentes de otros momentos anteriores.”² En cambio legar es “1. tr. Dicho de una persona: Dejar a otra alguna manda en su testamento o codicilo. 2. tr. Enviar a alguien como legado o con una legacía. 3. tr. Transmitir ideas, artes, etc.”³ Así la diferencia que se tiene entre una

² Diccionario Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.^a ed.). Revisado el 16 de noviembre en <http://lema.rae.es/drae/?val=herencia>

³ Diccionario Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.^a ed.). Revisado el 16 de noviembre en <http://lema.rae.es/drae/?val=legar>

y otra es, que la herencia le pertenece a la familia naturalmente mas allá de la voluntad y el deseo de la persona que genera la herencia, es independiente de que se quiera o no recibir, en cambio el legado se asocia a cosas determinadas y además se entrega tanto a la familia como a un tercero, de alguna manera es más personalizado donde éste tiene su propio discurso e historia teniendo un fin de quien lo deja.

Sol LeWitt en su trabajo *Autobiography* 1980 (FIG. 3), toma una cantidad importante de fotografías de cada objeto que había en su hogar de Nueva York antes de irse a vivir a Italia, en donde pretende retratar el entorno a partir de la ausencia. Las imágenes componen un singular retrato de una persona que ni ha posado una sola vez ni aparece en ninguna de ellas, pero del que conocemos. Vemos que él es el narrador y el protagonista de la historia, las imágenes al no ser tomadas de una manera consiente profesional, ya que podemos ver que algunas están desenfocadas, con mala iluminación, se puede sostener que su calidad va en la asociación final y en la sinceridad de su presentación. Como dice LeWitt: “El objetivo del artista no es instruir al espectador, sino proporcionarle información” (Navarro, 2003, párr.5).



FIG. 3: "Autobiography" Sol LeWitt, 1980.

Todo registro se transforma en archivo, y el proceso que él tiene en la realización de esta obra es crear una autobiografía del momento, de quien era en esa ciudad y en esa casa. La autobiografía, es definida por Lejeune (1994) como "Relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, poniendo énfasis en su vida individual y, en particular, en la historia de su personalidad" (p.50), tal como apunta el autor en comentario, presupone la coincidencia en una misma entidad de *autor*, del *narrador* y del *protagonista*, de tres personas que supuestamente son la misma: la que ha vivido, que suministra el relato de los principales elementos de la vida autor/narrador/protagonista con el fin de la apreciación de su personalidad. Y siempre buscando un acuerdo entre lo privado y lo público. La privacidad del autor que al identificarse con el narrador y con el protagonista se hace pública. Como apunta Lejeune:

«Escribir sobre uno mismo, lejos de ser un acto narcisista, es una actividad normal que, al igual que la ficción, puede motivar todas las fuentes del arte. Y lo que une a la autobiografía escrita (el yo escrito) y el yo visual (el yo fotográfico, cinematográfico) es el deseo

del trazo, de la inscripción sobre un soporte duradero, y el deseo de constituir series a lo largo del tiempo. Tienen en común también un deseo de recuperar y de construir la mirada del otro sobre uno mismo» (Guash, 2009, p.17)

Reiterando lo dicho anteriormente, el interés que tenemos de saber qué o quiénes somos y de qué estamos hechos, no de una forma biológica sino que psicológica, nos lleva a la necesidad de reconocernos. Un recurso que se utiliza comúnmente para llegar a conclusiones es realizar algún tipo de autobiografía, ya que se utiliza como un relato que apoya una noción personal y romántica de la individualidad. Esta tipo de investigación por lo general parte desde una búsqueda personal teniendo como punto de partida el presente hasta la fecha de nacimiento , para luego seguir con las personas que son ascendientes a nosotros.

En la obra de Aby Warburg, *Atlas Mnemosyne* 1929 (FIG. 4), no hay historia discursiva todas son impresiones (una memoria hecha de impresiones) organizadas en cadenas estructurales, según afinidades morfológicas y semánticas, almacenadas independiente una a otras. Aparecen relieves de la antigüedad tardía manuscritos seculares, frescos monumentales, sellos de correo, hojas impresas, fotografías recortadas de revistas y pinturas de los viejos maestros.

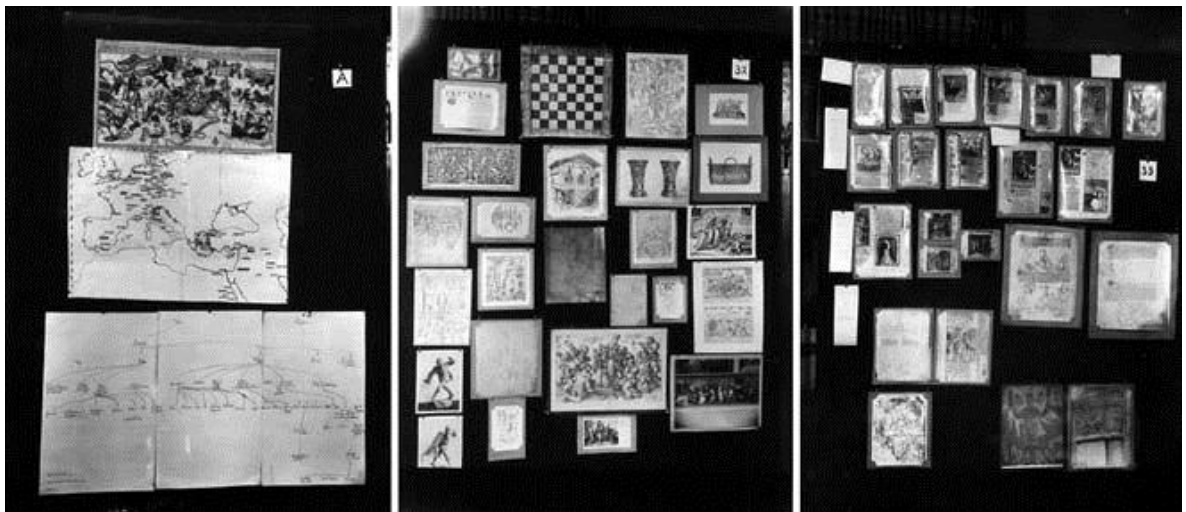


FIG. 4: "Atlas Mnemosyne" Aby Warburg, 1929.

“Paralelo a esto alcanza relevancia la noción del *azar* o lo *casual* como principio compositivo de una parte de estas manifestaciones” (Marchán Fiz, 1997, p.155) lo anterior, basado en la recuperación de azar en la vivencias naturales, sobre nuestra psicología no en algo que pretendamos hacer cocientes de ello. Esto se desarrolla a través de la historia en algunas modalidades artísticas happenings, accionismo, entre otras.

Las re-ediciones de documentos y objetos, o la suma de valor al realizar una reconstrucción actúa en la memoria, ya que se ejecuta una dualidad en los conocimientos de la realidad de la historia, tanto como en el resultado que se obtiene de una reconstrucción, ya que se nos puede mostrar una realidad paralela o ficticia. Aunque como señala Chaves (2005): “Todo bien cultural, material o inmaterial, es tal porque porta un sentido compartido por toda una comunidad, es decir, una significación de alcance social. Y es fácil comprender que no puede haber significación posible sin algún grado de codificación que permite registrarla” (p.19). Sin embargo, si el objeto o el archivo tiene una carga mayor en el reconocimiento como por ejemplo una maquina de escribir, la carga simbólica de ello -por mucha transformación que ésta tenga- nunca podrá ser sustituida a no ser que ella sea desarmada en su totalidad. Por eso al disponer cualquier tipo de objetos o archivos que tengan algún tipo de carga –materialismo espiritual–, es necesario tener un mayor cuidado en el montaje que ellos tendrán en la composición final, siendo utilizados en su perezosa o con algún tipo de transformación.

CAPITULO 2

LA NARRATIVA DE UN ARCHIVO

La investigación nace a partir del proceso de búsqueda a través de un objeto encontrado en mi casa, el cual tiene una significación familiar en cuanto a herencia y/o legado. Este objeto detona la necesidad de recopilar información, desde el archivo y los registros, reconociendo ejes importantes del pasado en los cuales se refleja una historia tanto familiar como personal. “Una búsqueda documental de estas características podría revelarnos una pieza perdida o bien omitida, un eslabón que otorgue un sentido testimonial, o quizás un contrasentido a la interpretación histórica heredada.” (Vidal, 2012, p.22)

El comportamiento que tenemos como familia hace que este desarrollo sea de una gran importancia al auto denominarnos un clan, aún siendo una familia numerosa nos comportamos como un todo. Sin perjuicio de nuestras individualidades tenemos tradiciones e intereses comunes, donde la permanencia de ellos han hecho que aún teniendo diferencias no podamos quebrar este lazo, las soluciones a los problemas por lo general se realizan en conjunto y con la ayuda de nosotros. Gran parte de estas actitudes son porque lazos de afectos que tenemos nos contienen y proporcionan un sentimiento de “familia antigua,” donde nuestra historia y pasado conviven en un lugar común, creando un sentido de pertenencia mas allá de lo personal.

Los hechos familiares son de igual importancia porque éstos son los que han causado muchas de las decisiones que se han tomado, ambas de mis familias son emigrantes de Europa que trajeron consigo sus tradiciones que hemos vivido hasta el día de hoy, éstas combinadas con las que se han adoptado con el tiempo acá han dejando en evidencia un mestizaje, el asentarse en el campo hizo que adquirieran estas costumbres. También hubo procesos de emigración por exilio político o por la búsqueda de mejores oportunidades, esto no a sido una excusa para el distanciamiento sino que muestra aún más la unión.

La búsqueda de los objetos no es al azar, ya que la relevancia emocional y de el legado familiar impregnadas en estas son significativas para la elaboración de mi obra. A diferencia de la realización de búsqueda que tiene G. Colon, ya que él parte desde un lugar llamado *La zona*, que es un territorio residual de la ciudad de Viña del Mar, en donde el apela a un abandono de los objetos, re-contextualizándolos y creando una narrativa a partir de lo que le expresan o como los dispone en un contexto específico (Stambuk, 2009). Estos objetos han estado permanentemente en el entorno, primero viéndolos en casa de familiares y luego en la mía, en donde transformarlos se transformaría en un sacrificio porque éstos perderían su valor inicial.

Es importante el papel que juega la memoria en todo el proceso, puesto que la narrativa se crea a partir de ella, usando mecanismos existentes “que accionan resortes mentales o emocionales que van ganando cuerpo y capas de sentido con el estudio o la reflexión” (Sierra, 2010, párr. 1) , así reconozco los momentos y actos que para mi son relevantes, realizando un proceso de investigación en paralelo, por otra parte lo que yo sé como la realidad familiar –todo lo que se me a contado a través del tiempo– y, por otra, la investigación de archivos asociativos al tema, es en esta reflexión en la que nacen los ejes que represento.

El punto de partida de esta investigación fueron objetos familiares –que cautivaron mi interés–, pero el inicio de la búsqueda del archivo tiene su origen en un análisis de mi propia genealogía. Esto derivó en la creación de un árbol genealógico que sirve como mapa de acontecimientos y como diagrama articulador de la obra que presento en el examen de grado. Por lo general, la utilización del árbol genealógico esta vinculado a la búsqueda de parentescos, *sin embargo* yo lo utilizo como un diagrama de relatos y sujetos, encontrando así una serie de correlaciones en los que participan miembros conocidos –por memoria o experiencia– de mi familia, dejando en evidencia la existencia una serie de hechos recurrentes o patrones, tanto en el relato como en la caracterización de los sujetos.

En la pesquisa y desarrollo del árbol genealógico, encontré una serie de similitudes involuntarias. Esto me permitió crear puntos de conexión entre

diferentes personas estableciendo una narrativa particular, de la cual soy heredera y partícipe. Este período no sólo dio como resultado la entrega de nombres, sino también, de una historia familiar compleja, arrojando diversos puntos de vista en torno a la religión, el patrimonio, oficios, pasa tiempos, y un sin fin de aspectos relativos a la vida de quienes la comprenden. Siendo la repetición de acciones y eventos lo que más me llamo la atención, donde en diferentes épocas pasan de forma símiles estos hechos llegando a tener un sentido sobrenatural muchas veces.

Es una autobiografía limitada, ya que los hechos que rescato como centrales en esta narrativa son limitados por mi, elegidos por la trascendencia en lo personal que llegan a ser y por el impacto que éstos tienen en mi historia familiar. Partiendo por los recuerdos personales que nacen de la historia de los objetos –que se fueron nutriendo a través de archivos y registros–, podemos identificar que los objetos encontrados son de diferentes materialidades. “...«autobiografías visuales» supone, aparte de esta negación de la «agencia autoral», examinar el papel de la memoria visual a partir de imágenes pictóricas, fotográficas y cinematográficas con contenido autobiográfico, así como la construcción de la historia de una vida a través de estas imágenes. Imágenes que funcionan como fragmentos, como ruinas, como espacios violados, sobreviviendo de las huellas del pasado. Son como «*flashes* de memoria»”(Guash, 2009, p.20) o como diría Roland Barthes, el *punctum* de una fotografía, el lugar desde el cual se inicia la lectura de una imagen.

El objeto lo tomo como una fuente de información y confirmación en donde se impregnan los hechos que han ocurrido en el pasado. En el proceso no busco cambiar el objeto en su materialidad al punto de perder el significado que éste tiene, sino como apoyo para narrar el acontecimiento que rescato de ellos. Como dijo Hal Foster, “el arte de archivo tiene mas de reproducción que de postproducción” (Vidal, 2013, p.40), se configura a partir de un despliegue, más que como un dispositivo de almacenamiento de una memoria cultural específica, es más connotativo que denotativo. Esto en una necesidad de entender y ordenar las memorias y las historias de distinta forma cada una. La primera a través de los

recuerdos, y la segunda por la información que se provee, el dialogo de objeto y sentidos evoca –en el que mira– una sensibilidad en ese dialogo, creando una comunicación del objeto al sujeto y del sujeto al objeto.

En la búsqueda de la narrativa de un archivo desplegado, el objeto aislado es insuficiente como referencia, ya que la conexión que puede tener el espectador con la obra no se completa. Es por esto que se decide incorporar múltiples tipos de archivos, documentos o registros, pudiendo así establecer un contexto que asegure un mínimo y un máximo de información exhibida.

“Panofky agrega: «Para alcanzar un mínimo de certeza deberíamos “cotejar” el documento con otros documentos de fecha y origen similares». Aquello significa (re)poner a dialogar los testimonios y las huellas (llámese textos, relatos, operaciones de registro fotomecánico, audiovisual y digital) con otras fuentes externas y en su conjunto intentar (re)constituir no solo posible inicios para el acontecimiento, sino también procesos filiales y rupturas.” (Vidal, 2013, p.55)

Lo único que puede dar cuenta del paso del tiempo es lo que éste ha dejado a su paso, por eso la utilización del objeto, registro y archivo se hace esencial en mi trabajo, donde su convivencia provoca la narrativa específica al acontecimiento que se va a reproducir.

CAPITULO 3

REALIDADES FACTICAS Y FICTICIAS

La realización del trabajo tiene como enfoque mi historia, y por ende, la de mi familia, en donde su legado, me a llevado a ser la persona que hoy en día soy. Dentro de las historias que son relevantes en mi crecimiento, tanto como en la identificación de mi familia, *El Territorio (como contexto y herencia)*, *El Matriarcado (como concepto y línea autobiográfica)* y *El Padre (como sujeto)*, los que se ven relacionados en distintos hechos que nos dan un lugar común en la historia familiar. Al tomarlos los involucro en una memoria íntima, ya que es mi interpretación de los hechos que me han sido narrados a través del tiempo, creando una autobiografía limitada, está condicionada a la percepción que he tenido de la historia. Es posible distinguir en esta obra distintos procesos de decodificación, por una parte está el comprender mi entorno y por otra los estímulos que me han dado, uniéndoles y dándoles algún sentido, generado la obra como respuesta.

Los hechos se ven delimitados por mi, ya que puede existir una delgada línea entre lo que son las realidades fácticas y ficticias, la utilización de los objetos y archivos apelan al sentido de realidad, pero no dan luces específicas si es realmente de la persona que retrato. Aunque la utilización de registros nos da cuenta de algo concreto y real, puesto que en algunos de ellos se encuentran fechas, fotografías o un hecho documental asociado. Es interesante como realiza David Lamelas en sus obras entre 1969-1984, donde a través de las imágenes duplicadas de la realidad, busca una confrontación entre los espacios vividos y los espacios reproducidos, en las que utiliza fotografías, películas y videos que documentan el contexto social y político en el que se encuentra, entre Londres y Los Ángeles.

Así “El archivo interviene para fracturar la homogeneidad del relato. El documento no como un dato en una cronología, sino como un soporte que permite quebrar lecturas instituidas, crear contextos de interpretación nuevos, triangular las

perspectivas (y las fuentes) desde las que se observa una misma obra un mismo acontecimiento.” (Vidal, 2012, p.10).

La utilización del registro en mi obra es de suma importancia porque de alguna manera son los hechos documentados, aún si éstos fueron “transformados” para transmitir mi historia. Por eso el uso del archivo no es al azar si no que se condiciona al eje del trabajo. Por ejemplo, el periódico –como documento de registro público– es usado porque refiere al día en que nace la persona de la que estoy representado, creando en si misma una temporalidad y un contexto geográfico. Por otro lado el *objeto encontrado* –que por si mismo no tiene ningún valor artístico, ya que son aquellos que he rescatado de la herencia familiar– al ser presentados fuera de su contexto original, adquieren un sentido. En este caso –y a diferencia de la historia que ha tenido el objeto en el arte– el motor de mi obra es crear un punto de tensión en lo que, por una parte podría ser considerado como exclusivamente archivo y, por otro, dar luces de la historia que se esta contado, una historia familiar que perfectamente puede ser parte de la Historia.

En cuanto a la pertenencia de los objetos, necesitamos este tipo de representaciones, para que nosotros hagamos asociaciones en torno a la real (como hecho empírico) y las representaciones (lo que podemos ver). Se trata de otorgar argumentos a la connotación que quiere al ver lo que realmente refleja el todo que estamos viendo, buscando la interpretación particular de lo que se ha representado, siempre apelando al hecho que el subconsciente opera de manera asociativa. Como dice Mel Bochner “Sigue siendo imposible abandonar la visibilidad. Mantengo, sin embargo, que uno puede alterar significativamente las convenciones de la realidad para demostrar modos diferentes de pensamientos. Lo que deseo con mi arte es operar al nivel de una proposición sobre la naturaleza de cosas pensadas y vistas a la vez” (Marchán Fiz, 1997, p.264).

El despliegue de la obra es a través de lo que yo denomino ejes, en donde construyo la narrativa de la obra, cada una formada por distintos archivos y objetos asociativos a su punto principal. El punto en común de todas es el archivo, basado en las portadas de los diarios que fueron elegidas a partir del día en que nació cada

una de las personas participantes de esta operación memorial. Al leer el contenido de estos periódicos pude considerar todas las similitudes que pueden tener las diferentes noticias y escritos con las personas que estoy representado, que de alguna manera esas noticias reflejan un punto importante o trascendental de sus vidas, quizás una suerte de oráculo o señal, dándonos información específica y descriptiva de la obra también.

El total de la obra consta de cuatro ejes en donde muestro los hechos e historias mas importantes desde una perspectiva autobiográfica:

En la primera, que denomino *Los Padres*, podemos encontrar la historia cruzada que tiene mi padre y mi abuelo: ambos mueren jóvenes bajo las mismas circunstancias por un accidente de avioneta como pasajeros, siendo ambos pilotos de experiencia. Es de total relevancia este episodio en nuestra familia porque ambos eran los pilares centrales, y la ausencia crea en lo personal el cambio más importante en mi desarrollo como persona.

La segunda aborda *El matriarcado*, en donde identifico a mi bisabuela, abuela y madre, donde se elucubra un relato sobre las acciones que éstas debieron y deben realizar para sacar adelante a la familia, viéndose obligadas a dejar su entorno protegido en forma abrupta o violenta – por el marido y jefe de familia que falta intempestivamente – y asumir un rol para el cual no creían estar preparadas siendo modelos de admiración por la capacidad de autonomía que ellas tienen. El legado y la herencia que me entregan es de suma importancia, ya que en la línea familiar soy yo quien sigue con la historia.

La tercera es *El Territorio* donde muestro el contexto donde habitan esas historias, la búsqueda de ese lugar en donde las raíces familiares se han establecido y donde han crecido los recuerdos, es en sí mismo el legado que nos representa como clan familiar. Donde la herencia esta presente a través de mapas, fotografías, objetos, tradiciones, donde conjugan un resumen familiar mostrando los detalles que nos conforman como familia. Sin olvidar que es mi visión ya que no

solo lo oriento a una rama –padre o madre– sino que combino ambas asiendo un todo de ello.

También se encuentra *El recuerdo*, que me representa, es una búsqueda personal de éstas presencias en la memoria del pasado, como el punto de partida. Donde evoco al eterno retorno, los recuerdos y a la genealogía que me acompañara siempre.

La idea de dejar los documentos en la misma forma que los encontré –como los mapas, las fotografías, de alguna forma la esencia del diario y los objetos– es para que estos no pierdan su propio valor e historia, ayudando a la construcción de una narrativa biográfico familiar. En ellos se plasma el tiempo de diferentes formas: la corrosión en el paso del tiempo, la asociación que hacemos por el valor que tienen en la historia o en los pliegues que tienen algunos archivos al haber sido guardados hace mucho y durante tiempo.

REALIZACION

La relación que quiero generar entre el archivo, el registro y los objetos es de manera asociativa, en busca de contar o establecer la historia familiar como personal que se encuentra tras cada eje que muestro. Como dicho anteriormente esto se genera por la necesidad de contar y de entender de donde vengo, la responsabilidad auto adquirida de conservar el legado y la herencia de mi familia.

Los ejes que represento fueron elegidos de manera específica porque en los tres me encuentro, también éstos han marcado de manera explícita mi historia personal, se encuentran *El Matriarcado*, *Los Padres*, *El Territorio* y *El Recuerdo*. Lo que quiero reflejar de ellos son los eventos o anécdotas privadas relevantes en su historia, por distintos motivos, esto hace que yo exponga una veta sensible y honesta, también que el espectador pueda relacionarse con mi historia, esto se condice con el hecho que este trabajo sea una autobiografía. Abordándolos desde distintos puntos de vista dependiendo de lo que quiero resaltar de cada uno de ellos, por ejemplo *Los Padres* es desde un punto personal por la ausencia de éstos, en cambio *El Territorio* es proveer la mayor cantidad de información sobre la herencia y el legado que tenemos como familia.

El despliegue se realiza a partir de los archivos, registros y objetos que reúno en este proceso de investigación, los que dispongo bajo una narrativa específica para cada eje así re-significando algunos de éstos. La diversidad de recursos son necesarios para entender, asociar y crear tensión en el resultado final, aquello que repite de mayor forma es el diario que lo elijo a partir de la fecha de nacimiento de quién se está retratando, las transformaciones que le realizo no son de manera radical para no perder la esencia de ellos. Esto lo aplico a todos los archivos, registros y objetos que tengo, porque pienso que entre más “natural” éstos estén mayor es la carga que tienen, porque algunos transmiten el paso del tiempo, otros historia.

Los ejes los voy desarrollando de manera individual para que la historia o momento que quiero mostrar sea coherente y preciso, aunque en la composición total estos se relacionen, por ejemplo un objeto que representa *El Recuerdo* puede encontrarse en *Los Padres*, así complementándose entre ellos. Estos se desarrollan de esta forma:

El primero, *Los Padres*, en donde lo enfoco a los accidentes de avión que tuvieron mi abuelo y mi padre, consta de un video que es el registro de un vuelo que nunca aterriza a partir de una compilación, como la narrativa principal. Es importante mostrar en este espacio distintos elementos correlacionados ya que al tener un fragmento del ala del avión en el que mi abuelo se accidento y una carta de navegación aeronáutica (mapa especial para volar) en donde marco los lugares de los accidentes, crean narrativas para entender esta ausencia. El diario como testimonio real, el que se encuentra es de la fecha de nacimiento de mi padre, la búsqueda de los objetos en este eje son a partir de los testimonios que me han sido contados.

El segundo es *El matriarcado*, lo abarco a partir de la imagen de las tres mujeres mi bis-abuela, mi abuela y mi madre en gran escala dándole una imponente y énfasis frente al resto de los objetos. En mi familia como en otras el tener un retrato de algún participante de esta es para evidenciar la importancia y la trascendencia en la historia familiar. El diario que se utiliza en este eje es para describir de alguna forma la mujer que esta retratándose, ya que es el del día de su nacimiento, en complemento con mi certificado de nacimiento dejando en evidencia mi relación con ellas, haciéndome un reflejo. Aseverando esto con la sombra de un sitio femenino que ha sido traspasado de generación en generación posicionándome en ese lugar.

El Territorio es un conjunto de información donde se ve reflejada mi familia, creando a partir de diferentes objetos como copas, libros, parte de uniformes militares, entre otros. Como archivos y registros muestro el diario de mi bis abuelo, mapa del hogar familiar, fotografías de personas trascendentales en la historia familiar, el registro de la búsqueda en la biblioteca nacional, la idea de este eje es

realizar una recopilación tratando de unir una historia, es representar mi árbol genealógico.

Por ultimo esta *El recuerdo* donde me expongo a través de la caja de mis recuerdos que he tenido siempre (con el contenido que ésta tiene), un papel de caligrafía donde se lee la frase: “El eterno retorno de lo mismo lleva, por así decirlo, su esencia delante de sí como el más constante volver consistente del devenir de lo constante” (Heidegger, 2000, p.16), que hace reconocimiento de estas situaciones símiles que ocurren en mi familia como la necesidad de recurrir a estos momentos para darme cuenta de quien soy. En la pared está el vestigio de mi árbol familiar, realizado a mano por mi, haciéndolo evidente para crear el guión de esta instalación.

El tener múltiples objetos, archivos y registros hace que esta realización mute a través del tiempo, pero hay objetos que son relevantes en la historia que trascienden en su valor tanto estético como histórico, complementándose con otros para crear una coherencia visual. Esto es una eterna investigación y búsqueda debido a que cada día que pasa uno va conociendo y reconociendo distintas historias, que no solo son participes importantes mi historia familiar, si no que puede ser el entorno en los que esta ha estado, los momentos externos en los que pueden haber vivido y como estos los afectaron en su historia. Como dicho anteriormente las realidades pueden ser fácticas o ficticias, esa decisión solo la tomare yo.

Esta investigación para mi es de suma importancia desde diversos puntos de vista, no sólo como un cierre de mi proceso académico si no que de manera personal, darme cuenta de que lo que ha ocurrido en un pasado son ecos de lo que soy hoy en día. La necesidad familiar que teníamos de archivar visualmente la historia de la cual todos no sentimos orgullosos para bien o para mal, y los que se encuentran en mi generación se dieran cuenta del legado y herencia del cual somos responsables.

También me doy cuenta de la necesidad que tenemos como país de reconocer la historia mas allá de una sala de clases, estudiarla solo se queda en momentos sin registro el vivenciarlas nos da el sentido de pertenencia necesaria para poder cuidar lo que realmente tenemos.

BIBLIOGRAFÍA

- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2013). La familia: Concepto. Revisado el 18 de noviembre 2013. Recuperado de <http://www.bcn.cl>
- Chaves, Norberto. (2005). El diseño invisible: siete lecciones sobre la intervención culta en el hábitat humano. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Guasch, Anna Maria., (2005). Los lugares de la memoria: El arte de archivar y recordar. Revisado el 3 de octubre de 2013. Recuperado de <http://www.docuteka.com/pdf/los-lugares-de-la-memoria-el-barteb-de-archivar-byb-recordar-bannab-c628c9a639f35ed5c998acd870f9252a>
- Guasch, Anna Maria. (2009). Autobiografías visuales: Del archivo al índice. Madrid, España: Siruela.
- Guerrero, Claudio. (2013). Seis aproximaciones a lo invisible. [Exclusivo en línea]. Arte y crítica. Revisado 3 de septiembre 2013. Recuperado de <http://www.arteycritica.org/ensayos/seis-aproximaciones-a-lo-invisible-primera-parte/>
- Heidegger, Martin. (2000). Nietzsche: Segundo tomo. Revisado el 9 de noviembre de 2013. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/23090471/Heidegger-Nietzsche-Tomo-2>
- Lejeune, Philippe. (1994). El pacto autobiográfico y otros estudios. Madrid, España: Megazul S.A.
- Marchán Fiz, Simón. (1997). Del arte objetual al de concepto (1960-1974). Madrid, España: Akal.
- Navarro, Mariano. (2003). Las fotografías encadenadas de Sol LeWitt. El Mundo. Revisado el 14 de noviembre 2013. Recuperado de www.elcultural.es/version_papel/ARTE/7400/Las_fotografias_encadenadas_de_Sol_LeWitt
- Nietzsche, Friedrich. (1873). Sobre verdad y mentira en sentido extramoral. Revisado el 30 de agosto 2013. Recuperado de <http://www.lacavernadeplaton.com/articulosbis/verdadymentira.pdf>
- Real Academia Española. (2001). Diccionario de la lengua española (22.a ed.). Revisado el 16 de noviembre 2013. Recuperado de <http://www.rae.es/>

Serra, Catalina. (2010) La indescifrable fragilidad del arte. El País. Revisado el 21 agosto de 2013. Recuperado de http://elpais.com/diario/2010/05/25/catalunya/1274749654_850215.html

Stambuk, Guillermo (productor y director).(2009). Registro de la existencia. [Cinta cinematográfica]. Chile: Mosca films.

Vidal, Sebastian. (2012). En el principio. Santiago, Chile: Metales Pesados.